

ALFAGUARA



Silvia Hopenhayn

¿Lo leíste?



Silvia Hopenhayn

(1966) es escritora y periodista cultural. Dirigió el suplemento *El Cronista Cultural*; fue columnista de libros en radio Municipal, en la Rock & Pop y en Radio Nacional; condujo en televisión los programas literarios “El fantasma”, “La crítica”, “La lengua suelta”, “Biografías fantásticas”, “La página en blanco”, “Policiales de colección”, “Mujeres x Hombres” y “Hombres x Mujeres”, por los que recibió los premios Julio Cortázar de la Cámara Argentina del Libro, Konex de Oro, ATVC y FundTV. Fue corresponsal para Televisión Española del programa “Los libros” e integró el Jurado del Premio Alfaguara de Novela. Es coautora de los libros de ficción *Cuentos reales* (2004) y *La espina infinitesimal* (2006), y autora de la novela *Elecciones primarias* (Alfaguara, 2011) y los libros de conversaciones con escritores *La ficción y sus hacedores* y *Ficciones en democracia*. Tradujo, entre otros autores, a Gérard de Nerval y Jean Cocteau. Actualmente, es Jurado del Programa Sur para la traducción; escribe una columna semanal, “Libros en agenda”, en el diario *La Nación*; realiza el ciclo “En busca de un personaje” en la Casa de la Cultura (FNA) y el taller de lectura “Clásicos no tan clásicos”.

“Un libro que proviene de lecturas de otros libros en busca de lectores que encuentren su propio libro queriendo compartir lo leído.”

La lectura es una pasión que a menudo despierta otra: la de recomendar. Los frutos de esas dos tareas complementarias y felices se recogen en estos artículos que Silvia Hopenhayn ha publicado a lo largo de varios años en torno a libros de todo tipo: famosos y de largo recorrido así como poco difundidos y recién descubiertos.

La selección de obras obedece al “juego del amor y del azar” —como pregona Marivaux—: el amor por algunos autores, el azar de ciertas publicaciones: están los escritores argentinos —Gambaro, Puig, Aira, Bioy, Bellessi, Cohen o Borges—, los hispanoamericanos —Eltit, Rulfo, Vargas Llosa o Bolaño—; o los de otras lenguas —Coetzee, DeLillo, Nabokov, Pennac o Calvino—, y también algunos textos específicos sobre fantasmas y monstruosidades.

Hopenhayn se zambulle en librerías y bibliotecas en busca de peces dorados y nos entrega sus hallazgos, en la convicción de que la intimidad de la lectura es una experiencia más intensa y gozosa cuando se la puede compartir.

